

# EVANGELIZACIÓN: UN ENCUENTRO

---

727

Palabras del Papa Benedicto XVI: mientras no hayamos tenido un encuentro personal con Cristo, no hemos comenzado a ser cristianos.

Lo triste es que la catequesis que se ha hecho en nuestra patria ha sido en gran parte enseñar doctrinas, y sólo en los hogares en donde se vivía una relación con un Cristo vivo, podemos intuir que, lo que aprendían en el catecismo verdaderamente pasaba a enriquecer esa relación personal vivida en familia.

Cada uno de nosotros puede decir, sin engañarse, si Cristo y su Padre Dios son para él/ella personas vivas con las que lleva una relación viva.

Quizá para muchos es más difícil decir lo mismo sobre el Espíritu Santo, también por la muy insuficiente catequesis evangelizadora que recibieron en su confirmación, y para ellos el Espíritu Santo es todavía una mera idea, o un mera fuerza impersonal, aunque sea divina.

Mientras no vivamos una relación verdaderamente personal con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo como personas distintas, no hemos sido evangelizados suficientemente.

Invito a los jóvenes a abrirse a esta evangelización verdadera que es fruto de la gracia de Dios y de una enseñanza adecuada realizada por la iglesia.

Lastimosamente esta enseñanza todavía es muy deficiente y por eso, en especial desde el Papa Juan Pablo II se ha insistido en que los que pertenecemos a la Iglesia, sacerdotes y también laicos, realicemos una **nueva evangelización** que ayude a que todos puedan realizar ese encuentro vivo con nuestro Dios vivo, que no es una idea.

LA SEÑAL DE QUE UNO HA ENCONTRADO VERDADERAMENTE EL TESORO DE LA FE CRISTIANA ES QUE, como dijo Cristo Jesús en las parábolas de la Perla y el Tesoro, uno ESTÉ DISPUESTO A VENDER TODO POR TENERLO Y CONSERVARLO, o , en palabras de San Pablo, que uno esté dispuesto a perder todo y considerar lo demás como basura a comparación del amor a nuestro Dios.

Yo por ahora sólo tengo bien reflexionado un camino previo para ese encuentro y que se llama **preevangelización**, que consiste, como decía Juan Bautista, en facilitar ese encuentro quitando piedras y obstáculos, haciendo la senda más pareja y menos sinuosa y más directa para que Cristo Jesús pueda entrar en nuestro corazón encontrándolo preparado.

Lo demás estoy todavía meditándolo, y me admira que muchos sacerdotes ya crean tener la respuesta y no continúen estudiando.

Tantas cosas falsas que se dicen en contra de la fe cristiana, tantas cosas falsas y verdaderas que se dicen en contra de la Iglesia a quien corresponde continuar la predicación del evangelio, tanto desconocimiento en los cristianos de su fe y tanta falta de vivencia real de la fe.

Por eso hay que allanar y enderezar el camino.

Con cariño. P. Alfonso.

*P. Alfonso Díez de Sollano, SDB*